

Paris, 16.

Tel grammas de carácter semi-oficial recibidos de Tanager, dicen que se ha exigido mucha la noticia de que las tropas imperiales mandadas por el hijo del sultán habían sufrido una completa derrota por parte de las tropas rebeldes. El hecho es cierto, según informes de autorizada origen, a que un pequeño destacamento del ejército de las tropas del príncipe fue sorprendido por traidores, traidores entonces a pequeña batalla, de la que solo resultaron varios soldados muertos.

Paris, 16.

El gobernador de España en esta capital, Sr. Leon y Castillo, ha estado en las cinco al palacio de Eliseo para presentar sus cartas de despedida al presidente de la república, Sr. Leon y Castillo, y se ha marchado para Biarritz, acompañado de su familia.

M. de Francisco de Asís visitó ayer a los señores de Leon y Castillo, y la reina doña Isabel entregó a la señora de Castillo un rico y artístico obsequio, conteniendo algunas porcelanas de Sevres de bastante valor.

El Sr. D. Francisco de Asís saldrá mañana con dirección a Plombières.

Roma, 16.

Sin duda para desvanecer los rumores que anoche circularon respecto de la salida del Papa, esta madrugada salió San Santidad del Vaticano acompañado de los guardias nobles y estuvo paseando largo rato por las cercanías de su palacio.

Un centinela italiano al ver a S. S. le presentó el arma.

Algunos obreros que se dirigían a sus trabajos, apercibidos de la presencia del Papa, se descubrieron respetuosamente y estuvieron arrodillados hasta que le perdieron de vista.

Londres, 16.

El periódico *Thurs* asegura hoy que el príncipe Francisco Fernando, heredero de la corona de Austria, contraerá matrimonio con la princesa Isabel de Baviera.

El *Times* publica un telegrama de Viena diciendo que la información abierta con motivo de las últimas huelgas, demuestra que los empleados de correos de Bu. Kar. estaban en comunicación con el general Hittrov.

Añade que han cogido muchas cartas que comprometen a gran número de personas.

Paris, 16.

Despachos fechados ayer en Buenos Aires y recibidos hoy en esta capital, aseguran que la situación mejorada notablemente la situación financiera y empieza a renacer la tranquilidad.

Añaden que el presidente de la república negocia nuevamente las condiciones para la contratación de un empréstito. La moneda de oro se cotizaba ayer a 288.

Los grammas de Montevideo de la misma fecha anuncian que la situación mejora por momentos y que el oro tiene una prima de 14.

Munich, 16.

Ayer se celebraron los desposorios del príncipe Alfonso de Baviera con la princesa Luisa hija del duque de Alenon.

Roma, 16.

Los periódicos se ocupan hoy del paseo dado por San Santidad esta madrugada por las cercanías del Vaticano.

Algunos de ellos dicen que el hecho carece de importancia espectral, pero añaden que la salida del Papa del Vaticano debe considerarse como una significación notable que revela el cambio favorable que se está ejerciendo entre el Vaticano y el Quirinal.

Los mismos periódicos hacen constar que desde 1870, Su Santidad ha limitado

siempre sus paseos al interior de los jardines de su palacio.

Paris, 16 (4:35 t.).

Los valores españoles están en alza, por asegurarse que se renuncia a la mayor circulación del Banco, obligándole a aumentar su depósito y movilizar su cartera.—*El correspondiente*.

Ayer se ha reunido en el ayuntamiento la comisión de Hacienda.

Ayer no ha podido reunirse el ayuntamiento por falta de número.

Durante la ausencia del Sr. Arredondo, se ha encargado de la dirección del ayuntamiento de paseos, arbolados y Parque de Madrid el Sr. Arino.

El concejal Sr. Baquero se ha encargado de la presidencia de la casa de socorro del distrito del Congreso mientras dure la ausencia del Sr. Escobar.

Ha sido nombrado jefe de la secretaría particular del alcalde de Madrid, Sr. S. N. Choz Buxtillo, el Sr. D. Julian San José Machero, antiguo funcionario que fue del ayuntamiento de esta corte.

Ha salido para Bilbao un niño querido amigo y compañero en la prensa, D. Joaquín C. Gamiz-Soldado, fundador y propietario de la *Gaceta de la Banca*.

TRIBUNALES.

La sección primera de la sala de lo criminal ha dictado ayer auto de sobreseimiento provisional en la causa seguida contra el Ayuntamiento de Madrid.

En la parte dispositiva de este auto se manda poner esta resolución en conocimiento de los ministerios de la Gobernación y Gracia y Justicia.

Ante la sección primera de la sala de vacaciones se ha visto ayer la causa seguida contra Balbina Montero, por hurto de un manto.

El fiscal, Sr. Carrasco, pidió se imprime a la procesada la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional.

La defensa sostuvo con lusiones a ternativas, solicitando en primer término la absolución, y en segundo que se imprime a la acusada la pena de dos meses y un día de arresto mayor.

En la sección segunda de la sala de vacaciones se ha visto ayer la causa seguida contra Marcelino Corral, por el delito de lesiones.

El fiscal, Sr. Carrasco, consideró el hecho como constitutivo de un delito de lesiones graves, y pidió se imprime a la procesado a pena de un año y un día de prisión correccional.

El letrado, Sr. Gutierrez de la Higuera, defensor del acusado, sostuvo que en el hecho que se persigue, debía apreciarse la circunstancia atenuante 4.ª del art. 9.º del Código penal a favor del procesado, y solicitó de la sala que se le imprime a la pena de cinco meses de arresto mayor.

SERVICIO ESPECIAL TEL. GRAFICO de provincias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Lerida, 15 (11 n.).

El Centro federal ha conmemorado el aniversario de la toma de la Bastilla con grandísima animación. Leyéronse poesías y un coro acompañado de orquesta, cantó la Marsellesa.—*Arroyo*.

Almería, 15 (10 n.).

El paseo del Príncipe, artístico y profusamente iluminado, presenta un sorprendente espectáculo. Mas de cinco mil personas le invaden, lo mismo que las inmediaciones de Tortosa, donde se observa con una brillante serenata a los espectadores.

Las calles de las inmediaciones están intransitables. Se han dado repetidos vivas a Ivo Bosch. Una comisión de obre-

ros de esta ciudad, ha salido a la prensa de Madrid y provincias con entusiasmas vivas.

El entusiasmo y la animación que aquí reina son indescriptibles.

La prensa local publica extraordinarios.

Estamos aquí actualmente treinta representantes de la prensa.—*Mestre Martínez*.

Almería, 15 (10 n.).

Acabo de regresar del sitio donde he de empezar la lin a ferrea. Se han hecho varios ensayos y se han practicado algunos barrenos. La línea comprenderá 22 túneles. Tres de éstos, en el hue menor, 700 metros de longitud. Habrá que verificar un gran movimiento de tierras.

El entusiasmo que reina en la población es extraordinario. Los vendedores de carne expendiendo gratis sus mercancías a todos los vecinos pobres, por cuenta del Ayuntamiento y del comercio.

Las iluminaciones de algunos edificios llaman poderosamente la atención.

La fiesta que se prepara para mañana, a la que la mayoría de los promotores se grandiosos.—*Mestre Martínez*.

Almería, 16 (7 m.).

Desde muy temprano millares de cohetes anuncian la inauguración de las obras. Todo el vecindario es infinidad de forasteros circulan a estas horas por las calles de la población.

Animación indescriptible.—*Mestre Martínez*.

Valencia, 16 (11 m.).

En la posada del Ángel ha sido a cada del color, una mujer que se dedicaba al comercio de frutas y que hace pocos días llegó de Villena. Se ha negado a que se la conduzca al hospital. Se ha aislado el cuarto de la paciente, tapándose la alcantarilla y trasladado a otros puntos a todos los habitantes de la posada, para desinfectarla.

En el vecino Poblado de Ruzafa se han visto acometidas también por la enfermedad reinante las mujeres, habiéndose adoptado energicas disposiciones para impedir el contagio. La vivencia de las enfermas está situada entre el Asilo monasterio y el lavadero de la acequia. Probablemente se cerrará el asilo.—*El correspondiente*.

Valencia, 16 (2 t.).

Ha fallecido una de las enfermas de Ruzafa.

En la calle travesía de Don Juan de Austria ha ocurrido una nueva invasión. Mañana saldrá el gobernador Sr. Ojeto para Sueca y Cullera.—*El correspondiente*.

Gandia, 16 (10:45 m.).

Entre ayer y hoy ha habido en esta tres invasiones y dos defunciones.

Salgo acompañado al Inspector de Sanidad para Castellón de Rugat, donde, en las últimas 24 horas ha habido seis invasiones y cuatro defunciones.—*Ferrando*.

Vitoria, 16 (11:25 m.).

A las siete y quince de esta mañana pasó por nuestra estación el tren real. Aguardaban en ella los gobernadores civil y militar, alcalde, comisiones del clero y de todas las dependencias oficiales, y un numeroso público que saludó con entusiasmo a la real familia, prorrumpiendo en vivas. Los mirones formaban en la estación y sus inmediaciones.

El capitán general Sr. Loma sale hoy para Solsona en virtud de precepto facultativo, y el día 25 se irá a la corte en San Sebastián.

Ayer se reunió la junta de Sanidad, bajo la presidencia del gobernador, señor Sedano, acordando rogar a la dirección de Sanidad que obligue a las empresas de ferrocarriles a que consignen en los objetos que transportan su procedencia.

Gran calor.—*Bercedo*.

Segovia, 16 (10:30 m.).

Anoche a las once y 15 minutos llegó a esta capital S. A. la infanta D.ª Isabel, saliendo inmediatamente para la Granja.

En el andén se hallaba el gobernador, acompañado de diferentes comisiones oficiales e institutos del ejército. Al bajar la infanta fue vitoreada por la multitud que se agolpaba, y a la vez de ofrecer a dicha señora el testimonio de su respetuosa adhesión y cariño.—*Belmonte*.

Barcelona, 16 (1:40 m.).

El nuevo gobernador Sr. Gonzalez Sole ha conferenciado con el Sr. Mascares, representante de los fabricantes de Manresa, con objeto de conjurar la crisis obrera.

En aquella población existen hoy católicas a ricas cerradas y los obreros recorren las calles en actitud expectante.—*Milecas*.

Valencia, 16 (11:30 m.).

En la calle de Prim dos mujeres graves, una amamantada a un niño de nueve meses que fue trasladado al Asilo de San Eugenio. Una de las enfermas ha fallecido.—*Guiz*.

Valencia, 16 (3:40 t.).

El delegado de Montuivello, telegrafía dos invasiones graves. Los fondos están agotados. Los pobres trasladados al hospital carecen de asistencia, pues faltan enfermeros y hermanas de la caridad.—*Guiz*.

San Sebastián, 16 (11:25 m.).

La familia real, que entró a la descañada desde Avila hasta Vitoria. En las estaciones del territorio vascongado fue recibida con la Marcha Real y disparo de cohetes. El recibimiento hecho en esta capital ha sido cariñoso en extremo.

Fuerzas del regimiento de Valencia formaban en el andén, que estaba lleno de público, incansable en vitorear a la reina.

El alcalde ofreció ramos de flores a S. M. la reina regente y S. A. A. las infantas. Muchas comisiones oficiales y personas importantes de la colonia vasca ofrecieron sus respetos a la soberana en la misma estación, al tiempo de bajar del tren.

S. M. entró en la población en landó abierto, llevando a su lado al rey y en frente a sus augustas hijas. Seguían en el primer coche las señoras condesas de Sorrondeguy y Villapaterna y marquesa de Villapaterna; en el segundo caruaje Medina Sionia y general Cordoba; en el tercero el marqués de Casa Irujo, Isasa y Anita Serret y en el cuarto los generales Enriquez y Catala.

Esotaban a la regia familia 20 carruajes con comisiones oficiales.

La población está engalanada con colgaduras; repican las campanas de los templos; en la Avenida de la Libertad hay levantado un arco con cariñosas dedicaciones y en todo el trayecto lucen guardardetes.

La comitiva se dirigió al palacio de Ayete, recibiendo en todas las calles del tránsito inequivocas muestras de respetuosa adhesión, y en el palacio recibió S. M. la reina a todo el elemento oficial.—*Aguilar*.

Almería, 16 (8:30 m.).

Los expedicionarios de Madrid acabamos de trasladarnos en carruajes al sitio llamado el Ingenio, desde donde transmitiremos impresiones al telegrafo de la capital. En dicho sitio se alza un kiosko en el que debe celebrarse la ceremonia inaugural.

La concurrencia es tan extraordinaria que hace imposible la circulación.

A las ocho y cuarto llega al Ingenio la comitiva. Compónese esta de agrupaciones de los gremios, con sus respectivos estandartes, en los que se leen entusiasmas dedicaciones al ferrocarril; dichos gremios son los de labradores, floricultores, panaderos, zapateros, herreros, guarnicioneros, barberos y carpinteros.

Forman parte de la comitiva el obispo, gobernador civil, comisiones de la Audiencia, el capitán general de G. A. A., Instituto, círculos varios, Diputación provincial, Ayuntamiento, Consejo de admi-

nistración del ferrocarril, presidido por D. Ivo Bosch.

El comercio forma también en la comitiva, llevando al frente una gran locomotora, admirablemente construida, y muchas y elegantísimas damas.

A la hora en que telegrafo de la principal la ceremonia inaugural, bajo el gran edificio y numerosos kioskos. Sobre la mesa que hay en su centro se ve un álbum, que firman las autoridades y personas de la comitiva.

Las músicas ejecutan variadas piezas. Calculase en 500 los coches que asistieron a la inauguración. El espectáculo es animadísimo.—*Mestre Martínez*.

Almería, 16 (9:40 m.).

El señor obispo, seguido de la comitiva oficial se dirigió hacia el kiosko, mientras el clero católico, acompañado de un capilla de música enonaba el salmo *Magnificat*, después colocó el prelado la primera piedra en el sitio en que ha de emplazarse la estación, acto verdaderamente imponente y conmovedor.

El discurso pronunciado en esta ocasión, por el obispo, Sr. Zarate, ha sido de gran dignidad elevación, haciendo constar la importancia de este indole de ceremonias, por lo que supone para Almería siendo sus palabras acogidas con entusiasmas vivas. El pueblo, que ve en la ceremonia de hoy una fuente de trabajo y bienestar, traduce su alegría dando incansables vivas al ferrocarril y disparando cohetes. Calculo en 4000 los disparados en una hora.

Terminado el acto, el público se dirigió a la capital. Las autoridades, el clero oficial y las personas importantes de Granada, Linares, Guadix y otros puntos, representantes de la prensa en número de 42, son obsequiados por los concesionarios Sres. Bosch con un espléndido lunch.

La alegría es delirante.—*Mestre Martínez*.

Almería, 16 (10 m.).

La comitiva ha regresado a la capital. En el trayecto, acompañado por numerosísimo público, se han repetido los vivas a Sr. Navarro y Rodrigo, autor de la salvadora del ferrocarril, a D. Ivo Bosch a los diputados a Cortes Sres. Sagasta y Laguardia, al senador Sr. Valdecasas y la prensa.

Las calles y casas se hallan profusamente adornadas, habiendo desde la población al Ingenio cinco arcos del mejor gusto.

El espectáculo que ofrece Almería es indescriptible: continúa el disparo de cohetes, acentuándose los vivas y las campanas de las iglesias todas han sido echadas a vuelo. Varias músicas recorren las calles y se estacionan delante del kiosko que ocupan los expedicionarios.—*Mestre Martínez*.

Almería, 16 (11 m.).

Son interesantes los datos referentes al proyectado ferrocarril. La línea férrea seguirá el valle del río Guadalquivir hasta la confluencia del Guadiana menor y desde allí a Guadix, descendiendo por el río Nacimiento y atravesando formidables desfiladeros y bajando por la rambla de Gergal hasta Almería y punto en el que ha de levantarse la estación.

La línea medirá una longitud de 240 kilómetros; atravesará por Linares, Ubeda, Baza, Guadix y valle Andaraz, y también Granada quedará servida mediante un ramal.

Tendrá dicha línea 25 estaciones, algunas de las cuales serán verdaderamente artísticas. Los túneles serán 18 y mediarán en totalidad 2700 metros. Se hará importantes trabajos de defensa de las márgenes.

Las obras de edificios y talleres están proyectadas con arreglo a los últimos adelantos, estando encargado de dirigir estos trabajos el inteligente ingeniero Sr. Inchaurregieta.—*Mestre Martínez*.

BIBLIOTCA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—Id con cuidado, porque desde el instante en que algais de esta casa, suceda lo que quiera no volveréis a entrar en ella.

—Si no en planas mas que esa débil amenaza para detenerme, bien escaso valor tiene para mí.

—Andarico no la oía, y como si hablase consigo mismo, murmuraba:

—¿El divorcio? No, no. He cometido sin saberlo, por más que no trato de disuiparme, he cometido, decir, un crimen, lo cual es una fúndia. La razón para no cometer otro. No seréis vos la que me contenga. Es mi razón la que me detiene. Por lo demás, tengo una hija y vos sois su madre. Si vos la olvidáis, yo debo acordarme de ella; pero os juro por mi honor de ge til hombre que en el instante en que hayáis atravesado el umbral del domicilio conyugal, toda la conclusión entre ambos, porque habéis nacido para mí.

—Pues desde hoy mismo podéis vestiros de uto.

—Andarico pasó una noche espantosa, luchando con la tentación de suicidarse y poder fin inmediatamente a tantos sufrimientos. ¿Pero qué sería de Germana? Aquella niña tenía necesidad de él, porque era su protector y el único que la amaba en el mundo. Si él faltase, ¿quién cuidaría a la huérfana? ¿quién velaría por ella? ¿quién la amaría? A fin de reanimar su valor, se dirigió a la alcoba en que dormía la niña. ¿Qué hermosa estaba!

Tal vez Germana se marcharía sin darle un beso siquiera. ¿Con qué mano estaría amansa das sus entrañas? Y, sin embargo, aquella madre desgraciada iba a unirse con Jamidof, con un moribundo a quien ni siquiera podía acabar de matar en su lecho de agonía.

—Hasta por eso, consideraba que si este hombre no existiese, el amante sería otro, y luego en tercero, y así sucesivamente. ¡Ah, qué espantosa y miserable situación!

El viento que soplabá de todas partes a través de los vastos corredores del castillo, o de las altas ramas de los árboles, fingía millores de confusas y lejanas voces, risas borrosas, vagas ensueñas y ecos de aquella frase que había rido su corazón en una flecha envenenada: «¡Roblaré mi libertad como en otro tiempo solía robársela a vuestros!»

—¿La de él? ¿Acaso se tenía? No la perdí al perseguirle a través de pies y manos a través de la vida. En tal situación se hallaba que no tenía valor para pensar en el porvenir, ni ánimo para volver los ojos al pasado. La fiebre le quemaba las yemas.

—Cuando Germana hubo vestido a la niña, Andarico se retiró a la biblioteca y tomó un libro. Las lámparas oscilaban ante sus ojos y sentía oprimidas las sienes como por un círculo de hierro.

—Ayer su aferrada frente en los cristales de la ventana.

A exterior, la naturaleza toda mostraba el aspecto melancólico, y colorido, y hallábase en su conjunto como de un blanco sudario por las primeras nieves de noviembre.

A las agrestes y maravillosas nubes annuñaban la gran iluminación de la nevada. Andarico se abocaba y tenía vivos deseos de respirar el frío libre.

Salí al campo caminando sin dirección fija, andando y andando siempre sin mirar a ningún lado, como si por exceso de fatiga quisiera aniquilar su pensamiento.

Por lo demás en nada pensaba. En cambio sentía cierto dolor sordo y a la vez helado como el aire, que le congestionaba el cerebro.

La nieve comenzó a caer de nuevo.

Todos los bosques se parecían bajo aquel suario inmaculado.

¿Dónde se encontraba ya? No lo sabía, pero tampoco le importaba.

Se iba andando sin tregua ni descanso semejante a un hombre ebrio para el cual todos los objetos caminan en dirección inversa a la suya.

No reconocía ya los lugares, ni aun se conocía a sí mismo; sus piernas se eblitaban y algunas veces se agitaban buscando un punto de apoyo, a las ramas, que al sentirse sacudidas dejaban caer sobre él como polvo de nacar la nieve que las cubría.

Bien pronto sintió una parálisis tal que hubiese dicho que le clavaban en el suelo; sin duda por influjo de un misterioso maleficio, el invisible demonio de la selva, ligaba sus pies como si arraigasen en el suelo.

Al querer desprenderse de aquel lugar, por medio de un violento esfuerzo, cayó de rodillas.

Entonces se apoderó de todo su ser un sentimiento de bienestar, y lo era muy agradable no poder permanecer en pie, porque en la posición que tenía, descansaba mejor.

Poco a poco, y como atraído por los besos y por la bismura de la nieve, se acostó enteramente en tierra con los ojos dirigidos al espacio, observando la caída de los copos de nieve que seguían cayendo con lentitud y le parecían pequeñas plumitas de tortola.

Cerráronse después sus ojos, y sintió que a la vez que su cuerpo se iba entorpeciendo, exuberaba tal claridad, tan maravillosa, que le inundaba sus ideas, que todas las frases del libro que había abierto durante aquella mañana, sin acordarse a leerlas, se presentaban ahora claras y distintas a su memoria, pero eran frases negras, muy negras que en medio de la blancura en cuyo seno se iba durmiendo, decían: «Vos mismo me habéis enseñado el camino.» «Pienso como pensabais.» «Nada me importa la fama de vuestro apellido.» «¿Acaso le habéis respetado vos mismo?» «¿Consiento en vuestro divorcio, e...»

Edith de Rochebonne bajaba por el sendero que conducía a casa de Bonnel.

Aquel día era el aniversario de la muerte de Sylvain. Ni el mal estado de las caminos a causa de la nieve, ni las súplicas de Juana habían podido disuadir a Edith de que llevase al pobre viejo, como hacía todos los años, a unas horas de consuelo. Fausto, su perro, la seguía a diez pasos del barranco de los Sangliers, que desemboca en la casita del guarda. Fausto se plantó, lanzando un incesante aullido que hizo estremecer a Edith. Está llorando al animal, que sin obedecerle a ella contestó con otro aullido, todavía más siniestro. El terror se apoderó de ella porque comprendió que algo anormal ocurría.

Se separó del camino, siguiendo la misma dirección que el perro, a fin de descubrir la causa de su aullido, y entonces vio al noble animal parado ante una forma humana, casi cubierta

CADENA ROTA.

POR EDUARDO DELPIT.

ya por la nieve que en grandes copos continuaba cayendo.

Un aullido grito, grito de amor, de angustia, de suprema desesperación, lanzado por Edith, resonó en el aire. Jeciente y casi sin aliento, separó la nieve, levantó la frente de Anderico y le pareció que el frío de la tumba le quemaba los dedos.

—¡Rodillada contra aquel cuerpo, con sus labios unidos a los del conde, tratando de calentar con su aliento aquel rostro adorado, y viendo con dolor la inutilidad de sus esfuerzos, se apoderó de la generosa Edith tal espanto, que latía violentamente su corazón.

Nivron continuaba inerte, inmóvil cual un cadáver. Entonces ella se puso en pie con aspecto espantosamente feroz, dirigiendo en derredor de sí miradas de leona. ¡A la traidora veía que pudiese ayudarla para auxiliar a Anderico!

Sin embargo, su grito había sido oído en la cabafa. A través de la cortina de hojas y a distancias metros de distancia, distinguió a una persona que estaba en la puerta de la casita.

Entonces, con desgarradores gritos, llamó diciendo:

—¡Socorro! ¡Bonnel! ¡Socorro!...

El viejo se apresuró a acudir al sitio de donde partía la voz en tanto que arrojada de nuevo Edith ante el cuerpo de Anderico trataba de arrancarlo de aquel sitio para conducirle a un paraje libre de la nieve.

—Venid, pero venid pronto!—dijo en tono imperativo Edith, oyendo crujir cerca las ramas.

—Sois vos, señorita.

En dos saltos estuvo al lado de esta; se inclinó hacia el cadáver pero al reconocer a Anderico, adquirió su fisonomía toda la rigidez del marmel.

—Vamos, ayudadme. ¿Qué hacéis?

—Estoy mirando.

Cuatro años antes, en el mismo día, porque se hallaban en el cuarto aniversario, aquel hombre envuelto en la nieve, tal vez muerto, había asistido impasible a la agonía de Sylvain.

Se apoderó Bonnel repentinamente del brazo de Edith, y aquel anciano tímido, aquel esclavo en adoración perpetua ante su ama, acostumbrado a hablarla como si pronunciase una invocación; por vez primera en su vida se atrevió a darle una orden, y con imperiosa voz exclamó:

—¡Vámonos!

Adiós Edith en su rostro el implacable pensamiento de un homicidio o al menos el aspero goce de las represalias y rechazándole con un gesto de nívoro desesperado se extendió a lo largo al lado del cuerpo de Anderico.

—Señ ritual—balbuceó el viejo.

—¡Habréis oído, al parecer, estrechó aquel a lazo que poe entre sus brazos, diciéndo:

—Al menos moriremos unidos.

—Pero él ha matado a mi hijo!

La nieve continuaba cayendo siempre. Ningun rumor alteraba el silencio del bosque, y Fausto, detrás del guarda, parecía que esperaba también como el la resolución de Edith, siendo un espectador triste la contemplación de aquellos tres seres humanos sometidos al doble influjo de dos tiempos: la de los elementos y la de sus pasiones.

POR EDUARDO DELPIT.

—¡Vamos, levantáos!—dijo Bonnel.—Si todavía

